

GUILLERMO GRAJEDA MENA

Guillermo Grajeda Mena es otro de los grandes escultores, que también han afirmado sus valores a través de la pintura. Maestro en el dominio de la técnica, lo es asimismo en el dibujo - en el que muestra sus amplios aciertos. Poseedor de un extraordinario sentido de síntesis y de captación de elementos esenciales, que hacen de su pintura una realización simple y depurada en cada obra. Es en un difícil arte -extrañamente poco cultivado en Guatemala, la caricatura - en el cual afirma ese espíritu crítico, muy guatemalteco, de la burla zahiriente y festiva, que tiene en Guatemala sus antecedentes inmediatos en Mon Crayon (José C. Morales), y en Zigo (Fernando González Goyri). Sus incursiones en la pintura, no constantes infortunadamente, lo han revelado como un colorista intenso, que usa mucho de los morados, en composiciones que tienden a la abstracción, pero en los cuales el dibujo está siempre presente, dando la definición primera y última a la composición.

Josefina Alonso de Rodríguez



Por Francisco Albizúrez Palma*

I

En dos entregas anteriores, *Banca Central* ha publicado una entrevista con el Maestro Dagoberto Vásquez Castañeda y una conversación con el Maestro Juan Antonio Franco. Ambos artistas pertenecen al hecho que, en la historia cultural de nuestro país, se conoce como Generación del 40. Esta promoción de escritores, intelectuales y artistas surgió a la vida pública en 1941, con el nombre de Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes. En su momento, aquella cohorte de destacados cultivadores del arte y las letras proyectó una imagen de renovación, una especie de "apertura", que miraba hacia la evolución que las letras y las artes experimentaban en las grandes metrópolis, en oposición al rezago impuesto a la cultura guatemalteca por los criterios estrechos y tradicionalistas de los sectores gubernativos de aquel entonces. Por medio de la prensa, la radio y las muestras de artes plásticas, la Generación del 40 intentó sembrar la inquietud en el medio guatemalteco, a fin de propiciar el inicio de un proceso de desarrollo cultural. Aquel intento no duró mucho tiempo, pues se vio cercenado por la indiferencia del medio guatemalteco y por las sospechas que sus actividades despertaban en el ambiente oficial.

Es propósito de los responsables de *Banca Central*

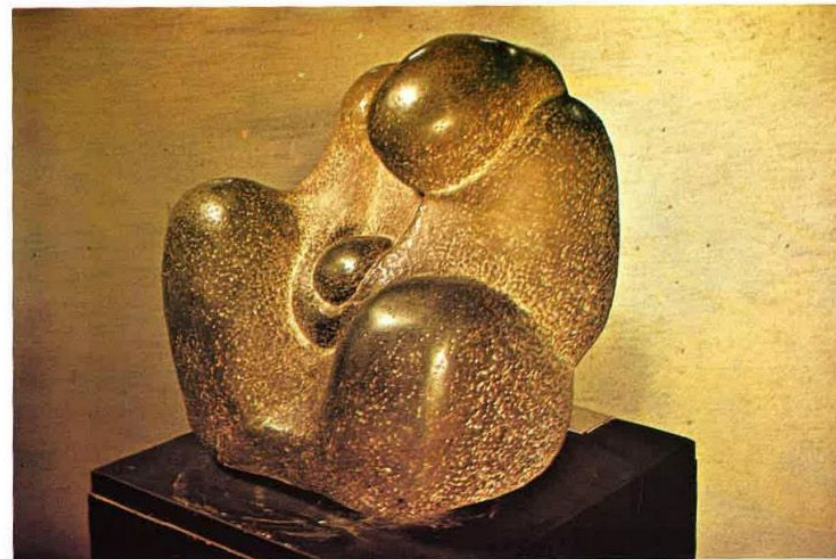
*Jefe de Redacción de *Banca Central*.

completar el enfoque de los artistas de la plástica que pertenecieron a aquella Generación y que crecieron cualitativamente hasta convertirse en valores fundamentales de la cultura nacional. Por lo tanto, en el presente número incluimos un homenaje al Maestro Guillermo Grajeda Mena, quien, juntamente con Dagoberto Vásquez, Roberto González Goyri, Juan Antonio Franco y Max Saravia Gual son considerados como máximos exponentes de la plástica producida por miembros de la Generación del 40.

Conviene recordar, en este sentido, algunas consideraciones que el Maestro Dagoberto Vásquez ha formulado acerca de la citada Generación.

Las representaciones son confinadas a lo aparente de la realidad, en función de las restricciones de orden socio-político que niegan derechos fundamentales humanos. En la plástica, esta situación conduce, temáticamente, a una expresión elusiva y formalmente, a soluciones organizativas dictadas por el orden de los objetos en su natural apariencia.

El condicionamiento individual determinado por la ideología imperante en ese momento tiene, en los maestros que saltan el muro de la limitación, un sentido de disciplina en el manejo de los elementos formales y técnicos, que salvan



*Maternidad Talla en piedra. 1946
Museo de Arte Moderno de Guatemala*

el valor de su obra.

Estas son las circunstancias en las que nosotros los del 40, comenzamos a trabajar, y ese es el legado que manejamos inicialmente, en un campo aparentemente falto de problemas.

Y de esa ilusoria aproblematicidad surgió la ruptura, porque en el fondo de esa sociedad vestida de paz y orden, crecía la tensión por la diferida solución de los problemas seculares, estado que hace crisis en el 44.

Esto hace que la generación del 40, además de los necesarios afanes culturales, tuviera en su formación, imperativos cívicos. Las expresiones correspondientes, publicadas en la revista *Acanto*, contienen el concepto del grupo sobre la forma artística y su función social, cuestionando la vida guatemalteca del momento y participando en su revisión, con la palabra y la acción.

Esta actitud conduce en el campo de la plástica, mirando la realidad, a percibir modos y matices más intensos y diversos, con un sentido en la expresión de ello, más amplio que el de la mera representación. De allí, las ideologías artísticas se van definiendo con más rigor, acusándose paso a paso, aspectos formales y estilísticos que necesariamente son el correlato de la manera de ver y representar la realidad.

El homenaje al Maestro Grajeda Mena consta, en primer lugar, de un recuento cronológico que recoge, en forma resumida, las fechas fundamentales en la trayectoria artística del Maestro Grajeda Mena. Al repasar dicha cronología, aparecen algunos años que revisten especial significación. En primer lugar, 1941, cuando el Maestro Grajeda Mena expuso por primera vez sus dibujos, pinturas y esculturas, en el recinto de la Academia Nacional de Bellas Artes.

Otro año básico es 1945. Se publicaba por entonces en Guatemala el periódico *El Libertador*, órgano del



Tonatú Tinta 0.65 x 0.62 mts. 1958
Museo de Arte Moderno de Guatemala

Frente Popular Libertador, partido político nacido como parte fundamental del proceso de cambio político ocurrido en 1944. En ese medio de comunicación, don Guillermo Grajeda Mena se desempeñó como caricaturista; por cierto que esta faceta de la personalidad de nuestro artista merecería una consideración especial, dado que, por una parte, él ha diseñado caricaturas prácticamente durante toda su vida, y que, por otra parte, muchas de esas caricaturas son desconocidas para las nuevas generaciones de guatemaltecos.

Fue también en 1945 cuando, en compañía del Maestro Dagoberto Vásquez, el Maestro Grajeda Mena marchó hacia la República de Chile, becado por el Gobierno de Guatemala.

Habría que destacar ciertos años en que nuestro

personaje obtuvo premios de importancia. Por ejemplo, 1949, cuando fue galardonado con el primer premio del Certamen Nacional de Ciencias y Bellas Artes; 1951, cuando obtuvo el tercer premio en el citado certamen; 1961, cuando recibió el segundo premio, Rama de Escultura, en el Certamen de la Feria de Primavera.

Después de la cronología, se incluyen los conceptos más relevantes sustentados por el Maestro Grajeda Mena durante la conversación que sostuvimos con él, el martes 20 de agosto de 1991.

II

1918 Guillermo Grajeda Mena nació en la ciudad de Guatemala el 10. de octubre.



La Usura Tinta 0.61 x 0.73 mts. 1958.
Museo de Arte Moderno de Guatemala

1936 Ingresó en la Academia Nacional de Bellas Artes.

1941 Ingresó en la Asociación de Artistas y Escritores Jóvenes de Guatemala; fundó la Asociación de Profesores y Estudiantes de Bellas Artes (APEBA), en compañía de Dagoberto Vásquez Castañeda y Mario Alvarado Rubio; en ese mismo año instaló la primera exposición de pinturas, dibujos y esculturas, en la Academia Nacional de Bellas Artes.

1942 Modeló el *Retrato de Yela Günther*.

1944 Modeló la *Cabeza de José Batres Montúfar*. Escribió, en el periódico *El Imparcial*, un artículo sobre la situación de las artes plásticas y la Academia de Bellas Artes.

1945 Trabajó como caricaturista en el periódico *El Libertador*. En esa época obtuvo del gobierno de Guatemala una beca para hacer estudios en la República de Chile. Estudió durante tres años en la ciudad de Santiago.

1946 Talló en piedra dura sus esculturas *Maternidad* y *Cordillera*.

1947 Abrió una exposición de dibujos y esculturas, en la Sala de la Universidad de Chile, en Santiago, juntamente con Dagoberto Vásquez Castañeda.

1948 Regresó a Guatemala y expuso dibujos y proyectos en la Sala de la Oficina Nacional de Turismo. Trabajó como decorador de Muscos Nacionales e ingresó en la Asociación Guatemalteca de Escritores y Artistas



Volcán de Agua Acrílico sobre cartón piedra 1985
Museo de Arte Moderno de Guatemala

Revolucionarios (AGEAR). Impartió la cátedra de escultura en la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

1949 Recibió el Primer y el Tercer premios de los VI Juegos Olímpicos Centroamericanos y del Caribe, en la rama de Escultura; el Segundo Premio del Concurso APEBA y el Primer Premio del Certamen Nacional de Ciencias y Letras y Bellas Artes.

1951 Le fue otorgado el Tercer Premio en el Certamen Nacional de Ciencias, Letras y Bellas Artes; en ese año talló su obra titulada *Enigma*.

1952 Realizó la escultura *Cristo Arcaico*.

1953 Formó parte de la Corporación de Escultores y Pintores Plasticistas de Guatemala.

1954 Exhibió una muestra de pinturas en la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos. Escribió, para la revista *Istmeña*, el trabajo titulado "Archipenko y el ambiente histórico de sus obras". Talló la *Cabeza de Marx*.

1955 Pintó el cuadro *Caín y Abel*.

1956 Trabajó el bajorrelieve del muro occidental del edificio municipal de la ciudad de Guatemala.



Templo en el Bosque Acrílico sobre cartón piedra 1985
1.55 x 1.25 mts (Colección del artista)

1958 Fue nombrado catedrático del curso de modelado, en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de San Carlos de Guatemala.

1959 Instaló una exposición de pinturas en la Facultad de Arquitectura de la citada Universidad. De esta fecha data su cuadro *Fusión de Culturas*. Fue nombrado miembro del Consejo Directivo del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala.

1961 Obtuvo el Segundo Premio de escultura en el Certamen de la Feria de Primavera. Escribió "Cincuenta años de escultura en Guatemala", en la *Revista del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala*.

1962 Realizó el Monumento al Acta de la Independencia en el Archivo Nacional.

Escribió "Vida y obra de Aleijadinho" en la *Revista del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala*.

1963 Ejecutó el bajorrelieve *El minotauro*. Escribió "Kaminal Juyú y su pequeña escultura comparada con la del Petén", y el artículo "Los símbolos de maíz", en la *Revista del Instituto de Antropología e Historia de Guatemala*.

1965 Puso una exposición de caricaturas en la Escuela Nacional de Artes Plásticas. Editó el folleto "20 dibujos mayas".

1966 Fue nombrado Director del Museo de Arqueología de Guatemala.



Virgen Madona 0.92 x 1.23 mts Acrilico sobre cartón piedra 1986, Colección particular

- 1967 Recibió la Dirección del Museo Nacional de Historia y Bellas Artes de Guatemala. Ingresó en la Sociedad de Geografía e Historia de Guatemala, como miembro activo, con el trabajo "Los Cristos Tratados por los escultores de Guatemala". Instaló su exposición *25 años de labor*, en la Escuela de Artes Plásticas. Publicó, en el *Diario El Gráfico*, su trabajo titulado "La pintura de Arturo Martínez".
- 1968 Puso una exposición de dibujos, pinturas y esculturas en la Biblioteca Nacional; para esta muestra pintó el cuadro *San Bartolomé*. Ingresó, como miembro correspondiente, en la Academia de Historia de Costa Rica, en la Academia de Historia de España y en la Academia de Geografía e Historia de Hon-

duras. Envío a la Revista *El Maestro* su escrito "La mujer en el arte precolombino", el cual fue publicado en el número 14.

- 1969 Expuso varias obras de pintura, escultura y dibujo en la Escuela de Artes Plásticas.
- 1970 Publicó su escrito "La historia de un Museo de Historia" en la revista *Artes Plásticas*.
- 1971 Publicó los escritos "El pintor dorador Enrique Acuña Orantes", "Juan Bautista Frenes Henseler y la Revolución del 71" y "La evolución del arte plástico en Guatemala", en la revista *Artes Plásticas*.
- 1972 Publicó en la revista *Artes Plásticas* los escritos "El Miniaturista Don Francisco

Mariano Cabrera Escobar", "La Caricatura en Guatemala" y "Rafael Rodríguez Padilla". Pintó el mural *La Cultura Olmeca*, en el Museo de La Democracia, Escuintla.

- 1973 Fue publicado en el suplemento *Mosaico Cultural*, del diario *La Nación*, el escrito "El arte moderno y Henry Moore". Juntamente con Max Saravia, Dagoberto Vásquez, Roberto González Goyri, Juan Antonio Franco y Rolando Palma, puso la exposición *Homenaje a Picasso* y preparó el escrito para el catálogo.
- 1974 Modeló, en estuco, otro retrato del escultor Yela Günther.
- 1981 Realizó los murales para la Academia de Geografía e Historia de Guatemala, Ciudad de Guatemala.
- 1983 Visitas a Turquía y Grecia, Egipto, Jordania, Israel y España.
- 1984 Realizó los murales para la Municipalidad de La Democracia, Escuintla. Participó en la exposición *Arte Contemporáneo de Guatemala*, Museo Nacional de Historia de Taipei, Taiwan, República de China.
- 1985 Realizó la escultura *India*, cartón piedra (para bronce). Realizó la escultura *Pez*, cartón piedra (para bronce).

- 1986 Realizó la escultura *Maternidad*, estuco directo.

En seguida, se incluye el resultado de una entrevista sostenida con nuestro gran artista. Hay que advertir que se recogen únicamente los conceptos más relevantes sustentados por don Guillermo.

III

La conversación con el Maestro Grajeda Mena no se ciñó a un temario estricto. Preferimos ir situando ciertas incitaciones que pudieran dar lugar a que el

Maestro se expresara con la mayor libertad posible.

La estancia en Santiago de Chile fue un tema central en nuestra conversación. Para el Maestro Grajeda Mena, los tres años pasados en aquella nación sureña configuran una experiencia fundamental. En primer lugar, nos dice el Maestro, me encontré frente a otro paisaje urbano, una ciudad muy distinta de la nuestra, y frente a otro paisaje natural, con la Cordillera de los Andes como fondo.

El Maestro Grajeda Mena rememora gratamente la vida libre y democrática que encontró en el Chile de aquellos años, así como la oportunidad que tuvo de ponerse en contacto con prominentes artistas de la plástica y de conversar con otros compatriotas que se dedicaban a actividades de estudios distantes de las Bellas Artes.

Concretamente, nos cuenta don Guillermo, durante los tres años chilenos, él se especializó en la talla directa en la piedra dura y en la fundición artística del bronce.

Tanto él como el Maestro Dagoberto Vásquez produjeron en Chile un buen número de obras, no solo para evitar quedarse en el terreno teórico, sino también para demostrar el fruto de la beca que les fue concedida. Con esas obras montaron una exposición en la Universidad Nacional de Chile, con favorable acogida de la crítica especializada.

Retorna el Maestro Grajeda Mena a Guatemala cargado de inquietudes y a la espera de una buena parte de sus obras que venía en barco de Chile.

Es interesante registrar aquí lo que expone el Maestro Grajeda Mena acerca de la razón por la cual se resistió a marchar a México, para realizar allá sus estudios de especialización. En este sentido, el Maestro considera que México, en cuanto a pintura y escultura, había resuelto ya, a la altura de 1945, problemas de expresión estética y de relación entre arte y realidad que eran semejantes a los nuestros. Esa resolución, concretada en figuras tan célebres como Diego Rivera, Alfaro Siqueiros o Tamayo, era tan vigorosa y tan eficaz que, afirma el Maestro Grajeda Mena, "podía devorarnos, podía asimilarnos, en perjuicio de lo que

buscábamos, que era nuestra identidad”.

De las experiencias vividas al retornar de Chile, nuestro artista recuerda como muy importante la exposición de obras elaboradas en Chile, que montó en la Oficina Nacional de Turismo y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas.

Asimismo, concede especial importancia al encargo que se le hizo de montar el Museo de Arqueología y Etnología. Respecto de esta actividad, el Maestro Grajeda Mena recuerda la significación especial que para él tuvo el hecho de tener en sus manos las grandes obras de nuestra herencia cultural, así como la oportunidad de cambiar impresiones con diversos expertos de la arqueología y de la etnología.

En nuestra conversación, el Maestro se retrotrae a los años 40. Recuerda como hecho singular el surgimiento de la Generación del 40, que apareció, en palabras de nuestro interlocutor, “bajo el toldo pesado de las dictaduras, en el clima de la II Guerra Mundial”. Aquella generación buscaba poner al día el arte guatemalteco, borrar la escuela vieja, aunque sin negar lo valioso del pasado. Nos cuenta don Guillermo que, en unión de Mario Alvarado Rubio, fue expulsado de la Academia de Bellas Artes, justamente a inicios de la década del 40, a causa de haber manifestado por escrito su inconformidad con los planes de estudio de aquella institución.

Conforme el Maestro Grajeda Mena avanza en su exposición, va expresando algunos postulados básicos que sustentan su quehacer. Por una parte, manifiesta que se siente cómodo tanto en el grabado como en la pintura, en la escultura, en la caricatura, porque considera que hay una relación necesaria entre la concepción y el medio que se escoge para expresarla. Por otra parte, el Maestro Grajeda Mena concede un sitio prioritario a la disciplina y a la síntesis. Dice: “Mi línea es severa pero precisa”. Se autoconsidera como un artista que, en el terreno de la pintura, ejecuta lo opuesto de lo que haría un artista barroco, por cuanto nuestro pintor va quitando de la obra todo aquello que no considera necesario.

“No trabajo al gusto del cliente”, es una frase que

el Maestro Grajeda Mena expresa de manera directa y rotunda. Nos manifiesta que él no se acomoda a los gustos cambiantes, a la “moda”. Crea una obra porque siente la necesidad de esa creación, de manera análoga a como una mujer preñada siente la necesidad de dar a luz. Es lo que nuestro compatriota llama: “la necesidad de producir”. Y añade: “No me interesa la obra de arte como medio de ingresos, sino como expresión; no creo en el arte como máquina de hacer dinero. No trabajo para poner exposiciones. He querido aportar, divulgar valores humanos, no solo consumir, no solo llevar. No trabajo solo por el aplauso, por el dinero, sino por demostrar la validez de lo espiritual”.

El Maestro Grajeda Mena se explaya sobre el valor de la obra en sí misma: “Desaparece el artista y queda la obra, que debe valer “per se”. Ocupo un lugar como el maíz en la mazorca; si hay alguna resonancia, la obra la debe revelar”.

Se traslada entonces el pensamiento de nuestro artista a estos últimos años del Siglo XX, en Guatemala. Afirma: “Nos toca luchar contra viento y marea en un terreno árido, pero las nuevas generaciones no deben perder su confianza en sí mismas ni en el hombre. Quedamos algunos tercios que hacemos obras de arte, pese al pragmatismo, la ordinareiz y el egoísmo que predominan en nuestro medio”.

Llegados al punto de conversar, en perspectiva histórica, sobre la índole de su obra, el Maestro Grajeda Mena califica a esta como “expresionista”. Cree que el expresionismo tiene como base el sentimiento humano: el hombre expresa sus problemas. Considera don Guillermo que la influencia del expresionismo le llegó desde que él era joven, pero que se afianzó en la década de los años 50. En cuanto al arte abstracto, enuncia una frase lapidaria: “No me gusta”.

Desde otro punto de vista, el Maestro Grajeda Mena expone algunas de sus ideas sobre el proceso creador del artista. Considera que este nace, que trae una especie de don natural, por el cual va experimentando, ya desde niño, un gozo especial con actividades como el dibujo. Más tarde, si de veras tiene vocación artística, no abandona aquellas

actividades escolares de expresión estética, sino que prosigue su camino, bien sea bajo la guía de un maestro, bien sea como autodidacta que abre sus propios caminos.

Conviene consignar el recuerdo especial que nuestro artista hace de don Enrique Acuña, a quien considera como un maestro severo pero muy capaz y con gran sensibilidad artística, de quien cree haber recibido enseñanzas básicas en la antigua Academia Nacional de Bellas Artes.

La conversación se desgrana gratamente, rodeados de obras suyas que el Maestro conserva en la sala de su casa de habitación. El Maestro Grajeda Mena, cercano ya a los 72 años de edad, se expresa con admirable lucidez, con gran rigor autocritico y con una fina sensibilidad, respecto de las circunstancias históricas en que el artista desarrolla hoy su labor. Puedo decir que esta reunión con el Maestro ha sido un privilegio para mí, y espero que lo sea para los lectores de nuestra Revista.

